

¡Feliz 2020, Europa!

BEATRIZ IÑARRITU

Profesora de la Universidad de Deusto. Presidenta de Eurgetxo, asociación europeísta ciudadana

Porque te lo mereces. Es desalentador escuchar y leer críticas infundadas respecto a la Unión Europea que son resultado del desconocimiento, o discursos irresponsables que ofrecen respuestas demasiado fáciles a cuestiones complejas. La comprensión e interpretación de las actuaciones de la UE deben realizarse necesariamente desde la paradoja de que los Estados quieren, pero a la vez no quieren, avanzar en la integración, es decir, desde la perspectiva de que la Unión es una compleja coexistencia de poderes de Estados y de la propia UE.

La Unión Europea nos ha dado mucho: fondos estructurales, normas de consumo que han forzado modificaciones en la ley hipotecaria y corregido abusos en las cláusulas bancarias, derechos de movilidad, defensa del Concierto Económico, multas a grandes corporaciones y a cárteles por prácticas contrarias a la libre competencia, la 'cruzada' contra los acuerdos fiscales, la prohibición de bolsas de plástico de un solo uso, etc. En el lado oscuro de este balance está sin duda la lenta y vacilante gestión de la crisis económica de la Eurozona y la de los refugiados. En ambos casos, sin embargo, los Estados pre-

valecieron sobre la UE, porque no habían cedido suficiente soberanía en ambas materias.

En este contexto, nuestro deseo para 2020 es poder ver una Unión más fuerte en el mundo y también frente a los Estados que la forman, y que sus nuevos líderes muestren visión y coraje para afrontar los desafíos más inmediatos. No es tiempo de lamentos, sino de defender lo conseguido, ya que no debemos dar por definitivos los logros alcanzados; desde Eurgetxo queremos aportar nuestro granito de arena para combatir el desánimo que ha calado en nuestra sociedad tras la década de crisis económica.

La desinformación y la falta de interés son los grandes enemigos de la UE y por ello pensamos que parte de la solución se encuentra en la educación, la que debería impartirse en escuelas e institutos y la que debiera promoverse en aulas de cultura y ocio. La formación y la información son los mejores antidotos contra la manipulación y la base del conocimiento que permita valorar esta «innovación política», valiente y aún inconclusa.

La Unión Europea es un proceso de asociación y cooperación entre Estados soberanos que no tiene equivalente en el mundo

ya que, sobre la base del principio de supranacionalidad, un número creciente de países ha decidido, libremente, ceder parte de su soberanía a favor de las instituciones comunitarias, buscando el bien común de los europeos y una mayor presencia y peso en el mundo.

Los Estados miembros se avienen a 'desestatizarse' en diferentes ámbitos de su actividad tradicional y lo hacen libremente, negociando, firmando y ratificando los sucesivos tratados comunitarios, por lo que todos ellos están avalados por los gobiernos, parlamentos y/o ciudadanos. Pero precisamente porque es una decisión voluntaria y libre de los Estados es un proceso difícil y complejo, en el que no faltan tensiones y discrepancias.

No olvidemos que la cesión de soberanía es 'asimétrica', con lo que la UE es competente únicamente en aquellos ámbitos que los propios Estados han acordado y que, por tanto, éstos siguen manteniendo amplios e importantes ámbitos de poder en temas como fiscalidad, legislación laboral o derechos sociales. Y no olvidemos tampoco que esos Estados en absoluto desaparecen de la UE puesto que son protagonistas de dos instituciones clave en la Unión, el Consejo Europeo y el Consejo de la UE; y desde ellas ejercen una labor de contrapeso, cuando no de oposición, al propio proyecto europeo, vetando y recordando iniciativas de otras instituciones como la Comisión o el Parlamento Europeo.

El apoyo de la ciudadanía al fortalecimiento de la UE sería una buena receta para desarrollar el 'espíritu europeo' que defienda nuestros valores de libertades, igualdad, tolerancia y Estado de Derecho.